

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN CORTES, 8. P.ºAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

## LOS DIPUTADOS OBREROS QUE QUIERE CÁNOVAS

Según la prensa burguesa, el monstruo, el jefe del actual Gobierno, ha declarado que «vería con gusto que en las próximas Cortes hubiera algunos representantes obreros, siempre que no fueran muy exagerados».

Un semanario de esta capital muy revolucionario, muy enemigo de la burguesía, pero á quien preocupa más el Partido Socialista Obrero que la existencia de dicha clase, en su afán de atacarnos y de faltar á la verdad, transformó aquellas palabras en estas otras: que Cánovas vería «con gusto en el futuro Parlamento diputados socialistas obreros».

Aunque nosotros no podemos asegurar que las palabras atribuidas por la prensa burguesa á Cánovas sean las que éste haya dicho, el hecho de que los periódicos conservadores no hayan desmentido ni rectificado tal versión, da á la misma caracteres de certeza.

Partiendo, pues, de esta base vamos á decir qué diputados obreros son los que quiere ó vería con gusto Cánovas.

Diputados socialistas no pueden ser; puesto que, ó las palabras «siempre que no fueran muy exagerados» no dicen nada, ó significan la exclusión de los socialistas revolucionarios.

Pretender que con dichos términos ha querido aludir á los anarquistas es un absurdo, pues por muy ignorante que se suponga al jefe del partido conservador respecto al movimiento obrero y á las ideas que dan vida á este movimiento, no cabe suponer que desconozca el criterio abstencionista que aquéllos profesan; ni tampoco se puede admitir que con las palabras que hemos subrayado haya querido referirse á ciertos anarquistas que, después de decir pestes de los que queremos aprovecharnos del arma electoral para afirmar la lucha de clases y difundir las ideas socialistas revolucionarias, se presentan candidatos ó abogan por que se vaya al Parlamento.

¿Cuáles son, pues, los obreros que Cánovas quiere ver en las Cortes? Tan sólo aquellos que, llevados á ellas por la candidez de algunos trabajadores y el auxilio directo de tal ó cual fracción burguesa, ni defienden los intereses de la clase proletaria, ni buscan otra cosa que satisfacer sus mezquinas ambiciones de medro personal.

Es la candidatura simplemente obrera, remocada por los partidos burgueses, la que Cánovas desea ver triunfante en algunos distritos.

¿Por qué Cánovas quiere esos diputados? Porque, á más de permitirle decir que en las Cortes están representados todos los elementos sociales y engañar así á una parte de la clase obrera, que pondría en tales elegidos esperanzas que no había de ver realizadas, haría de dichos diputados obreros lo quisiera, bastándole únicamente para ello atender sus deseos personales y fingir algún interés por las cuestiones del trabajo cuando aquéllos, no sinceramente, sino para hacer ver que velaban por los derechos del proletariado, las suscitasen.

¿Por qué Cánovas no quiere los diputados socialistas revolucionarios? Porque éstos, atentos al cumplimiento de su deber, fijos en el programa del Partido Obrero y en la conducta que éste se ha trazado, ni perdonarán medio alguno de provocar en el Parlamento las cuestiones obreras y censurar la conducta de las autoridades y el Gobierno en las luchas que mantengan los trabajadores con los patronos, ni perderán ninguna ocasión de poner á la vista de los proletarios el carácter reaccionario de los partidos burgueses, ni dejarán de alentar con su presencia y su palabra á los trabajadores que se vean empeñados en reñida contienda con los poseedores del capital.

El pensamiento y los deseos de Cánovas en este asunto son lógicos.

Quiere los diputados únicamente obreros porque sabe que éstos han de ser masa dúctil en sus manos, y, en vez de perjudicar, favorecerán la existencia de la clase que representa.

No quiere los diputados socialistas revolucionarios

porque sabe que la campaña de éstos en el Parlamento, y sobre todo fuera de él, ha de contribuir bastante á acrecer y organizar las fuerzas conscientes del proletariado y, por consiguiente, á minar los cimientos de la sociedad burguesa.

Pero estos deseos no son solamente los del jefe del partido conservador: tiénelos también y procurarán realizarlos las demás fracciones políticas que están al servicio de la clase patronal. Para ellas, ó mejor dicho, para los intereses que ellas representan, no hay peligro ninguno en que vayan al Parlamento diputados obreros que condenen la lucha de clases y se presten á arreglos y componendas con los partidos y Gobiernos burgueses; lo que consideran peligroso, lo que verán mal, es que el sufragio abra las puertas de las Cortes á los que tengan ideas exageradas, á los candidatos del Partido Socialista Obrero.

Por esto mismo, cuando nuestro partido acuda á las urnas será combatido tenazmente por todas las fracciones burguesas, desde la absolutista-conservadora hasta la republicana federal, y por lo mismo también los socialistas, viendo en esas fracciones á la representación de la clase privilegiada, de esa clase que roba al obrero el producto de su trabajo y le aniquila y envilece, las atacarán con todas sus fuerzas sin plegar un solo instante la roja enseña de la emancipación proletaria.

## CONGRESO DE LILLE

Acerca de esta importante asamblea nos ha remitido las siguientes cartas nuestro querido amigo é incansable corresponsal en París:

Paris, 28 de octubre.

Nuestros amigos del Partido Socialista Obrero frances han celebrado en Lille el Congreso nacional del Partido.

Se abrió este Congreso el sábado 11 del mes pasado, á las nueve de la mañana, en la sala de la *Tabla Redonda*, magníficamente preparada al efecto. Sobre fondo rojo, en medio de paños también rojos, se leían los nombres de los teóricos y de los mártires del socialismo, Karl Marx, Blanqui, Lassalle, Eugenio Pottier, Varlin y otros.

En nombre de la Comisión de organización, el compañero Delory saludó á las agrupaciones obreras y socialistas que de todos los puntos de Francia han respondido á su llamamiento. Los grupos de Lille han cumplido con su deber organizando, juntamente con el Consejo Nacional, esta gran asamblea del Partido Obrero; cumpla ahora el Congreso con el suyo.

La Mesa se compone de los ciudadanos A. Delcluze, consejero general del Pas-de-Calais, presidente, y Ferroul y Dereure, asesores. Los compañeros Pedron, de Troyes; Conlet, de Marsella, y Delbrasse, son nombrados secretarios.

Una Comisión de tres individuos es encargada del examen de actas. Y mientras esta Comisión se retira para cumplir su encargo, usan sucesivamente de la palabra los delegados del Norte, de las Bocas del Ródano, del Paso de Calais, del Aude, del Marne, del Aube, del Aisne, del Ródano, del Loira, del Hérault y de la Somme, para exponer la situación de sus diversos departamentos.

De estos discursos, que fueron muy aplaudidos, resulta que el Partido Obrero ha decuplicado sus fuerzas de dos años á esta parte.

La compañera Leonor Marx-Aveling, que es acogida con aplausos prolongados, transmite al Partido Obrero francés las simpatías de los obreros del gas y de los obreros de los docks de Londres (100.000 hombres), así como de la Liga inglesa de las ocho horas, de que es delegada.

La comunicación de la Unión de los *Gazworkers* está concebida en los siguientes términos:

«Al presidente del Congreso de Lille.

«Queridos compañeros:

«Los obreros y peones de la Gran Bretaña y de Irlanda enviamos nuestro saludo fraternal á nuestros hermanos del Continente, y deseamos que el Congreso obtenga un éxito completo y llegue á crear esa federación de los trabajadores del mundo entero, que es la única que puede dar al trabajo la victoria final.

«Una vez más os deseamos buen éxito en vuestra noble empresa. — W. Thorne, secretario general. — W. Ward, secretario adjunto.»

El presidente leyó otras comunicaciones de los socialistas holandeses, belgas y alemanes.

En la sesión de la tarde, la Comisión de actas, después de terminada su tarea y aprobados sus dictámenes por el Congreso, hizo constar la presencia de 59 delegados, en representación de París, Marsella, Certe, Narbonne, Lyon, Lésignan, Roanne, St.-Etienne, Villers-Bretonneux, Corbie, St.-Quentin, Fresnoy-le-Grand, Reims, Lille, Armentières, Roubaix, Calais, Boulogne, Aniche, Montpellier, Alan, Saleux, St.-Eloi, Le Cateau, Beauvais, Doyet, Bezenet, Durdat-Larrequille, Nantes, Loos, Hellemmes, Croix, Breucq-Flers, Montluçon, Commeny, Cousan, Salles, Fleury, Gruissan, Cuxac-d'Aude, Bages (Aude), Canet (Aude), Névian, Bizanet, Mousan, Marcourgnan, Fabrezan, Montredon, Lannoy, Fourmies, Sains, Wignehies, Glageon, Trélon, Anor, Thizy, Puteaux, Troyes, St.-Fargeaux, Amiens; ó sea 97 *Communes* y 212 *Camaras sindicales* y *Grupos del Partido*.

Constituido regularmente, el Congreso votó por unanimidad la moción siguiente, presentada por el secretario del Consejo Nacional:

«El Congreso Nacional del Partido Obrero, después de haber examinado las actas de sus individuos, que representan 97 *Communes* ó Municipios y 212 *Cámaras sindicales* y *Grupos del Partido*, saluda á los trabajadores de Europa y América que, en número de muchos millones, formaron el 1.º de mayo último la nueva Internacional y manifestaron su inquebrantable voluntad de imponer á los poderes públicos de la burguesía la jornada de ocho horas, mientras llega el día en que nos apoderemos de estos poderes para la transformación social;

«Se declara solidario de todos y de todas las que explian en las prisiones francesas y extranjeras su amor á la causa del trabajo y de la Revolución, y felicita á la Democracia Socialista alemana de su victoria electoral del 20 de febrero y de la abrogación de la odiosa ley de excepción, que ha sido su consecuencia.

«Protesta contra la detención y la condenación de los refugiados polacos y rusos por los gobernantes burgueses de la República francesa; condena á los mismos gobernantes que han deshonrado la Francia haciendo borrar del programa de la Conferencia internacional de Berlín la limitación del trabajo de los adultos,

«Y entrega al horror y al desprecio del mundo civilizado al infame czarismo ruso, que atormenta á los presos políticos y azota á las mujeres, y á la infame prensa burguesa, que se hace cómplice de semejantes atrocidades cubriéndolas con su silencio.»

Este manifiesto fué votado por unanimidad, así como el saludo siguiente á los delegados del Congreso socialista de Halle:

«El Congreso nacional del Partido Obrero, reunido en Lille, saluda, en nombre de los 97 Municipios y 212 Sindicatos representados, á la valiente Democracia Socialista que celebrará mañana su Congreso en la Alemania, abierta de nuevo á la propaganda pública.—Delcluze, Dereure, Ferroul.»

El delegado del Consejo Nacional, Julio Guesde, usó después de la palabra para dar cuenta del modo como el Consejo había entendido y cumplido el mandato que se le confiara en París á seguida del Congreso internacional. El Congreso aprobó las declaraciones de Guesde, decidiendo por unanimidad que el Consejo Nacional, cuyos poderes habían expirado, había cumplido con su deber.

## CONGRESO INTERNACIONAL OBRERO DE 1891

«En vista de la resolución del Congreso internacional de París determinando que el próximo Congreso internacional deberá celebrarse en una localidad de Suiza ó de Bélgica, y dando mandato á la Comisión ejecutiva establecida en Suiza de convocar el Congreso;

«Considerando que si bien el Partido Obrero belga ha usurpado las atribuciones de la Comisión ejecutiva, en cuya institución había tomado parte, decidiendo que el Congreso internacional de 1891 se celebre en Bruselas, y convocando para este Congreso á las *Trades-Unions* de Inglaterra, la aceptación de estas últimas en su Congreso de Liverpool es un hecho demasiado importante para que no lo tomen en consideración los demás Partidos Socialistas;

«El Partido Obrero francés, fiel á su pasado de unión, está decidido á sacrificarlo todo al interés internacional de los trabajadores, cuya unión es indispensable á la emancipación de la clase proletaria, y decide:

«Que ha lugar á celebrar en Bélgica el Congreso internacional de 1891;

«Que el Consejo Nacional del Partido queda encargado de entenderse sobre este punto con los Partidos Socialistas de Europa y América.

«La Comisión ejecutiva residente en Zurich deberá ponerse de acuerdo con el Partido Obrero belga para la organización material del Congreso, el cual deberá ser árbitro de la fijación de su orden del día, del examen de las actas de sus individuos y de su manera de votación.»

»Votado en Congreso nacional del Partido:  
»El presidente, *A. Delcluse*; los asesores, *Ferroul, Dereure*; los secretarios, *Pedron, Conlet, Ghesquière.*»

El Congreso decidió además que enviaría dos delegados al Congreso nacional de la Democracia Socialista alemana.

#### ACTITUD DEL PARTIDO CON RESPECTO A LOS ANARQUISTAS

«El Congreso:  
»Considerando que los anarquistas tienen una manera de concebir y perseguir la transformación social que no es la del Partido Obrero;

»Sin pararse a examinar si la teoría anarquista, al proclamar la autonomía absoluta del individuo, no es antisocialista en alto grado y la continuación y exageración del liberalismo burgués, y si la táctica anarquista, ó sea el empleo individual de la fuerza, no es anti-revolucionaria, alejando de la Revolución a la masa de los trabajadores, cuyos sentimientos de justicia son refractarios a semejantes procedimientos;

»Decide:  
»El Partido Obrero no pondrá trabas a la libertad de acción de los anarquistas, pero exige la misma libertad para su propaganda y se propone hacerla respetar por todos los medios.»

En la sesión de la noche, el Congreso votó las resoluciones siguientes:

#### LAS ELECCIONES

«El Congreso recuerda a todos los Grupos é individuos del Partido: Que en todas las elecciones su deber consiste en permanecer en el terreno de la lucha de clases y entrar siempre en campaña con el programa del Partido.»

#### MANIFESTACIÓN DEL 1.º DE MAYO

«El Congreso decide:  
»Que ha lugar a renovar el 1.º de mayo de 1891 la manifestación internacional de 1899 en reclamación de la jornada legal de ocho horas;

»Que ha lugar a mantener la decisión del Congreso internacional de París, tocante a la libertad de las diferentes regiones y localidades de organizar la manifestación con las mejores condiciones locales que sea posible;

»Esto no obstante, el Congreso invita a los consejeros municipales y generales del Partido a que transfieran a la fiesta del trabajo de 1.º de mayo los créditos abiertos para la fiesta burguesa del 14 de julio;

»En todas partes donde sea posible, las organizaciones obreras y socialistas deberán proceder, en grandes reuniones públicas, al nombramiento de los delegados que habrán de reunirse en París con la delegación encargada de acudir a los poderes públicos;

»En todas partes donde sea igualmente posible, los trabajadores deberán, el día 2 de mayo, realizar por sí mismos la jornada de las ocho horas, saliendo del taller después de ocho horas de trabajo;

»La agitación a favor de la manifestación del 1.º de mayo deberá principiar lo más tarde en los primeros días de abril con reuniones públicas, Congresos locales y regionales y cualquiera otro medio a propósito para preparar los ánimos a este gran acto de solidaridad internacional.»

Al empezar la sesión del 13 se votó la importante resolución siguiente:

#### HUELGA INTERNACIONAL DE LOS MINEROS

«Considerando que la huelga general propiamente dicha, es decir, el paro concertado y simultáneo de los trabajadores de todas las corporaciones, supone y exige para llevarse a cabo un estado de espíritu socialista y de organización obrera a que el proletariado no ha llegado aún; sin lo cual, si tan sólo la mitad de la clase obrera fuese desde hoy capaz de una acción común, la Revolución social podría y debería realizarse;

»Considerando que la única huelga que, en estas condiciones, no es ilusoria ó prematura es la de los mineros de todos los países, apoyados en la salida general de los pozos por los recursos de las demás corporaciones de oficios;

»Considerando que esta huelga internacional de mineros, si estos últimos, convertidos en campeones de todo el proletariado, reivindicasen por todos los trabajadores la jornada de ocho horas, daría los resultados que en vano se esperan de una huelga general, actualmente imposible; que aquélla ha sido sometida al Congreso de Jolimont y trasladada al estudio de los interesados, cuya decisión debe aguardarse;

»El Congreso invita a las Federaciones, Grupos é individuos del Partido a que apoyen con todas sus fuerzas la huelga general de los mineros, en el caso de que sea votada por estos últimos, y a que adopten desde luego todas las disposiciones encaminadas a su triunfo.»

Paris, 31 de octubre.

La importante resolución que ha adoptado el Partido Socialista Obrero francés, en su Congreso de Lille, aprobando el pensamiento de una huelga general é internacional de mineros, de que les di cuenta en mi carta anterior, merece algunas explicaciones.

La cuestión fué planteada en el Congreso como cuestión secundaria, es decir, envuelta en la discusión de la peregrina idea de la huelga general, que no sé, en verdad, ni de dónde ha salido ni cómo socialistas formales han podido tomarla en serio. Lo cierto es que la idea de una huelga general de todos los oficios fué presentada y discutida en Lille, como lo había sido en otros Congresos obreros, defendiéndola los delegados de Saint-Quentin.

Para abreviar un debate ocioso, la Comisión de iniciativa propuso que se votase la huelga general é internacional de los mineros, y que los demás trabajadores sostuviesen a los huelguistas, para permitirles alcanzar un triunfo que sería al mismo tiempo el triunfo de la clase obrera.

Guesde y Lafargue sostuvieron esta proposición como el único medio de llegar a una huelga general de todos los oficios.

Leonor Marx declaró que los mineros ingleses estaban preparados a la huelga, pero no los demás obreros, y que aquéllos se declararían en huelga tan luego como se dé la señal internacional.

Resuelta la cuestión en el sentido que ya conocen, el Congreso acordó que se comunicase tan importante resolución a la Unión de Mineros de la Gran Bretaña, por conducto del secretario parlamentario de las *Trades Unions*, acompañándola de la carta siguiente:

«Queridos compañeros:

»El Congreso del Partido Obrero francés, celebrado en Lille del 10 al 12 de octubre, y compuesto de 71 delegados, en representación de 212 Secciones y Cámaras sindicales, ha adoptado por unanimidad y con el mayor entusiasmo la resolución adjunta, decidiendo que se comunicase a los mineros de todos los países. En su consecuencia, os rogamos que la transmitáis a todas las ramas de la Asociación del Reino Unido.

»Recibid nuestro saludo fraternal.—Por el Congreso: La Mesa: *Dermoy*, consejero municipal de Montluçon, presidente; *Aulas*, consejero municipal de Roanne, y *Capart*, asesor.»

(En la misma sesión se votó el Reglamento del Partido, que insertaremos en el número próximo.)

El Consejo Nacional para el año de 1890-1891 se compondrá de los compañeros Camescasse, Crépin, Dereure, Ferroul, J. Guesde, P. Lafargue y Quesnel.

El próximo Congreso nacional se celebrará en Lyon. Respecto a la acción parlamentaria del Partido Obrero, se votó la resolución siguiente:

«El Congreso:

»Considerando que el deber del Partido Obrero es salir a la defensa de los trabajadores y apoyarlos en sus reclamaciones dirigidas a los poderes públicos;

»Da mandato a los ciudadanos Ferroul y Thivrier de que preparen, de acuerdo con el Consejo Nacional del Partido, las proposiciones de ley que hayan de someterse a la Cámara, de aquí al próximo Congreso, en particular las concernientes a:

»La creación de Jurados compuestos por mitad de obreros, elegidos por los obreros, para entender en los accidentes que ocurran en las minas y fábricas;

»La supresión de cooperativas patronales;

»La prohibición a los patronos y contratistas de ocupar obreros extranjeros a un salario inferior al de los obreros franceses.»

Sobre la proposición presentada por la minoría socialista de la Cámara de diputados, relativa a los reglamentos de los talleres:

«El Congreso:

»Considerando que en el curso de la última legislatura los ciudadanos Ferroul, Thivrier, Boyer, Baudin-Cliuseret, Conturier, Franconie, Lachize y Théron firmaron una proposición de ley conforme con el art. 10 del programa económico del Partido y concebida como sigue:

«Artículo 1.º Queda expresamente prohibido a todo patrón ó contratista el hacerse justicia a sí propio por los perjuicios que puedan irrogarle los obreros.

»Art. 2.º En ningún caso las multas, que es una pena, podrá ser aplicada por los patronos colectivos ó individuales a los obreros.

»Art. 3.º Será instituida en todos los centros industriales una Comisión de trabajo, compuesta por partes iguales de delegados elegidos por los obreros de las diversas industrias y por los patronos.

»Art. 4.º Esta Comisión de trabajo estará encargada de revisar los reglamentos de taller, que hasta ahora son la expresión exclusiva de la voluntad de una de las partes.

»Art. 5.º Ningún reglamento de taller podrá ponerse en vigor sin haber sido antes sometido a esta Comisión y aceptado por ella después de haber oído a los obreros y patronos interesados, separadamente.

»Art. 6.º Toda infracción a la presente ley será castigada con una multa de 16 a 3.000 francos.

»En caso de reincisión, la multa podrá ser doblada y el delincuente podrá ser condenado a una detención de seis días a tres meses.»

»Felicitó a los autores y firmantes de esta proposición;

»Invita a los trabajadores de todos los oficios a que la apoyen con todas sus fuerzas;

»E intima al Parlamento la votación de esta ley en el más breve plazo posible.»

#### SOBRE EL MOVIMIENTO SINDICAL Ó CORPORATIVO

«El Congreso:

»Considerando que la organización de la clase obrera por oficios se impone para refrenar la explotación capitalista y será un poderoso recurso para la organización de la producción social;

»Invita a todos los individuos del Partido a que formen parte de la Cámara sindical de su corporación, para difundir la idea socialista y reclutar adeptos al programa y a la política del Partido.»

Un gran *meeting* tuvo lugar el mismo día de la clausura del Congreso en el Hipódromo. Más de 2.000 personas asistían a esta reunión, presidida por Leonor Marx Aveling, asistida de los compañeros Delcluse y Dereure, como asesores, y Ghesquière como secretario. La insignie hija de Karl Marx, cuya actitud en la campaña socialista internacional inaugurada el año último es digna de los mayores elogios, pronunció un breve discurso, empezando por dar las gracias a los congregados por haberla nombrado presidenta. Saludó después la memoria de su padre, cuyas ideas presiden a todos los actos del Partido Obrero, y elogió el orden admirable que había reinado en el Congreso, su gravedad, su calma, y sobre todo la unión de todos aquellos hombres en un mismo pensamiento, que, a pesar del evidente ardor de muchos de ellos, hace que todos los movimientos y hasta las expresiones tengan un sello de fraternidad notable.

Terminó justificando «la lucha de clases», y previó, anunció el fin próximo de esta lucha en el triunfo, desde hoy seguro, de los obreros socialistas.

Al terminar este discurso, la reunión unánime prorumpió en calurosos aplausos a su presidenta.

Después de otros varios oradores, entre ellos el compañero Lafargue, que trató de la jornada de ocho horas, nuestro amigo Julio Guesde usó de la palabra para desarrollar la idea de que el Partido Obrero proponga, en vez de la huelga general de todos los oficios, la huelga internacional de los mineros, demostrando que esta es la verdadera vía revolucionaria, la única que conducirá en breve plazo a la Revolución social triunfante, a la libertad de todos por la emancipación del trabajo.

El compañero Delory, en nombre de la Comisión de organización, anunció, por último, que después del *meeting* habría banquete y baile popular; y en efecto, así se verificó.

En mi próxima le daré cuenta del Congreso corporativo de Calais celebrado inmediatamente después del de Lille. La falta de tiempo no me permite hacerlo hoy.—L.

#### EL CONGRESO INTERNACIONAL DE 1891

Los delegados de los Partidos Obreros de Francia, Austria, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia y Suiza, reunidos en Halle los días 16 y 17 de octubre, han tomado, de acuerdo con la Democracia Socialista alemana y por unanimidad, la resolución siguiente:

«El Comité Ejecutivo residente en Zurich queda encargado de entenderse con el Comité Nacional del Partido Obrero belga para convocar mancomunadamente el Congreso internacional de 1891, cuya organización corresponde a dicho Comité belga.

»El Congreso se celebrará en Bruselas.

»Abrirá sus sesiones el tercer domingo de agosto de 1891 y durará una semana.

»El examen de las actas de sus individuos tendrá lugar directamente por el Congreso.

»El orden del día queda fijado como sigue:

»1.º Del estado de la legislación del trabajo, tanto nacional como internacional, y de los medios que deberán emplearse para extenderla y hacerla efectiva.

»2.º Del derecho de coalición y de sus garantías, de las huelgas, del *boycottage* (entredicho) y del movimiento corporativo desde el punto de vista internacional.

»3.º De la posición y del deber de la clase obrera con respecto al militarismo.

»Los informes sobre la situación obrera y socialista de cada país deberán presentarse impresos—a costa de los partidos y organizaciones respectivas—en tres idiomas: inglés, francés y alemán, a fin de que sean distribuidos a los delegados desde la apertura del Congreso.

»El Congreso se halla abierto a todas las organizaciones obreras y a todos los Partidos Socialistas sin distinción.»

#### CARTA DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

23 de octubre de 1890. (1).

Compañeros redactores de *EL SOCIALISTA*:

Contando con la benevolencia de vuestros numerosos lectores, voy a hacer un extracto del *meeting* de controversia celebrado en esta localidad el sábado y domingo últimos.

Como antecedente debo decir que a la carta que, suscrita por «Varios aliados al Partido Obrero», apareció en el número 240 de nuestro semanario—y cuyo contenido debió de exasperar la bilis del autor ó autores de la que habían dirigido a las Tres Secciones de Vapor de esta localidad—, éstos contestaron, en un remitido que vió la luz en el *Diario de Villanueva y Geltrú*, que estaban dispuestos a sostener en público lo que habían escrito.

Desde este instante no titubeó el Comité del Partido Obrero en convocar a los trabajadores a un *meeting*, en el que los que acusaban a la Comisión del Partido como causante del funesto desenlace de la última huelga de Manresa obtuvieron digna y categórica respuesta.

(1) La falta de espacio nos impidió insertar esta correspondencia en el número anterior.

Celebróse dicho acto en los salones del Centro Federalista, actuando como presidente Borrell y como secretarios Quelart y Matamala. La parte acusadora estaba representada por Juliachs, Sagués, Ferrán, Pijoán, Matamala, Fontanals y Pamiás; el Partido Socialista Obrero por Quejido, Comaposada y Cuadradas, y el Centro Local de Manresa por Rotés y Ginestá.

Expuso el presidente el objeto de la reunión y rogó al numeroso auditorio que se abstuviera de hacer manifestaciones de agrado ni de desagrado, para que, después de oír a unos y a otros, pudiese adjudicar con justicia el galardón de su simpatía a los que lo merecieran.

Habló en primer término Juliachs, consagrando su peroración a relatar algo de lo de Manresa y un poco más respecto a la representación y a los hombres que componen el Centro Local de dicha ciudad; lo cual, en verdad, no era muy oportuno en aquellos momentos.

Digo esto, porque después de haber estampado en el remitido a que me refiero más arriba estas palabras: «Por qué los del Centro Socialista de Barcelona no nos llaman a una reunión para demostrar que no es una calumnia lo de Manresa?», parecía natural que éste fuera el tema principal de su discurso; pero, lejos de esto, Juliachs cantó una completa palinodia, manifestando que nada tenía que objetar a los compañeros de Barcelona y sí únicamente a los de Manresa.

Es decir, que el público quedó enterado de que su único objeto era atacar al Centro Local de dicha ciudad, cuyos miembros pueden ser socialistas, federales y hasta tradicionalistas, y resultando así censurados hasta los mismos correligionarios del *habillísimo* Juliachs.

Concedida la palabra a Sagués, refirió algunos pormenores de la huelga de Manresa y de los trabajos realizados para su terminación.

«Si el que me ha precedido en el uso de la palabra—añadió después—no ha atacado a los socialistas, yo sí voy a hacerlo.»

Y, en efecto, todos sus mortíferos dardos fueron dirigidos a los que formaron la Comisión de la huelga, que se hallaban presentes, no escaseando las palabras malsonantes y prescindiendo de la costumbre de dirigirse al público en esta clase de reuniones y sí sólo a nuestros compañeros, que impasibles le escuchaban, reservándose contestar cumplidamente la sarta de... razonamientos con que pretendía mortificarlos.

Ferrán y Pijoán pronunciaron breves palabras, sin añadir nada que merezca consignarse.

Siguió a éstos Rotés, manifestando que Juliachs no podría probar nada de lo que había afirmado respecto a la colectividad que él representaba; que era muy cómodo ese sistema de ataque, pero que no tenía nada de serio, y que le retaba a un *meeting* en Manresa, donde daría a luz datos muy importantes. Dió una amplia explicación del fin desastroso de la huelga, y terminó leyendo un documento en confirmación de sus palabras.

Ginestá expuso los trabajos que realizó cuando fué a Barcelona delegado, por el Centro Local para obtener recursos a fin de que la huelga tuviese un término feliz; se extendió en varias consideraciones, y formuló cargos contra alguno de los individuos que formaban la Comisión de las Tres Clases de Vapor, dando lugar a una rectificación que vino a confirmar lo dicho por él.

Siguió Matamala, quien explicó lo acontecido en el asunto objeto del debate y lamentóse del triste fin que había tenido la huelga de Manresa, fuera quien fuese el culpable, y que él deseaba la unión. A su juicio, la responsabilidad era de los socialistas, pero esperaba oírlos para juzgar. Terminó asegurando que sus trabajos habían sido de gran utilidad, no dándose punto de reposo para suavizar asperezas y solicitando el concurso de personas de arraigo para llevar el asunto a término feliz.

Fontanals, miembro de la Comisión de la huelga, también sostiene que los socialistas son los autores del descalabro de la huelga. Formula igualmente cargos contra la Comisión de Manresa, por cierto faltos de fundamento, toda vez que tanto él como los demás no presentan pruebas que acrediten sus asertos.

Después de algunas rectificaciones se levantó la sesión por ser la hora avanzada, conviniendo en reanudarla al día siguiente a las ocho de la mañana.

La segunda parte del *meeting* dió comienzo con un ligero incidente sobre si debía hablar antes Quejido que Pamiás, viéndose éste precisado a hacerlo en primer término, toda vez que se había atribuido el papel de acusador.

Si la serie de cargos que amontonó en su discurso hubiera ido acompañada de la correspondiente demostración de cada uno de ellos, indudablemente la peroración de Pamiás habría producido mucho efecto; mas como sus ataques carecían del más leve fundamento, todo quedó reducido a un lamentable abuso de la paciencia del auditorio.

En cumplimiento de la *desinteresada* misión de destructor del Partido Socialista Obrero que hace algún tiempo desempeña, aunque con menguada fortuna, Pamiás echó sapos y culebras sobre los socialistas a propósito de su conducta en la manifestación de mayo y en la huelga de Manresa; atacó también a la Unión General de Trabajadores, y como bomba final de semejante castillo de artificio sacó a relucir el consabido *contubernio* de los socialistas y Cánovas para sacar algunos diputados. En fin, que el hombre agotó en vano todo el arsenal que la mala fe pone al servicio del despecho, para terminar entonando un *mea culpa* de cuya sinceridad hay motivos para dudar.

Era ya llegada la hora de rechazar todos los ataques dirigidos a nuestros amigos, y para hacerlo así se levantó Quejido.

Comenzó lamentando no poder pronunciar en catalán todas las verdades que iba a formular, por lo cual suplicaba la benevolencia del numeroso auditorio.

Para desbaratar los cargos de Pamiás a propósito de la Unión General de Trabajadores de España, dijo: «Ape-lo al testimonio de los obreros de Vilasar, a los de esta localidad y a los de las demás que han solicitado mi modesto apoyo, respecto a si no he sido siempre amante de que los trabajadores vivan en perfecta armonía; y si esto no bastara, reto a que se me pruebe lo contrario.»

Contestando a las censuras lanzadas por varios oradores sobre el Partido Socialista y su persona en lo concerniente a la última huelga de Manresa, con numerosos datos trazó la historia de ésta, su origen, desarrollo y término, recordando las conferencias, las idas y venidas, el *meeting* del teatro Calvo y Vico en Barcelona, y hasta el *interview* por él celebrado con un redactor de *La Publicidad* y publicado por este periódico en el mes de Julio.

Para corroborar sus palabras, Quejido se dirigía alternativamente a Sagués, a Juliachs, a Fontanals, a Pamiás, esto es, a los que momentos antes habían formulado los ataques, viéndose todos obligados a manifestar su asentimiento y poniendo en evidencia cuán fácilmente caen por el suelo los castillos de naipes levantados por la pasión y la ligereza ante la voz de la convicción y la lealtad.

La necia imputación de Pamiás acerca de los fantásticos pactos electorales de los socialistas con los conservadores, con poco esfuerzo fué rechazada por Quejido. En cambio, hizo público uno de los pasteles peculiares del director de *El Obrero*, cual es el de un telegrama que *sotto voce* tenía preparado para dirigirlo al actual presidente del Consejo, rogándole... que se interesara por la huelga de Manresa. Pero como en el momento que de tal juego de cubiletes se apercibieron socialistas y anarquistas protestaron de él, el famoso telegrama quedó sin curso... hasta ocasión más propicia.

A propósito de asuntos electorales, recordó también Quejido que hace algunos años, hallándose accidentalmente Pamiás en Madrid, habló de la conveniencia de que, cuando las circunstancias lo consintieran, los trabajadores llevaran su representación al Parlamento, y que para ello nadie más indicado que Iglesias, que, según su opinión, podría ser elegido por alguna circunscripción de Cataluña, presentándose como *candidato obrero*, no como *socialista*. La respuesta de Iglesias fué la de todo socialista honrado y convencido: negarse a semejante superchería, indigna de quien en todos sus actos lleva por lema el de la lucha abierta de clase.

Semejante recuerdo debió mortificar a Pamiás, creyéndose obligado a exclamar: «Aún soy socialista.» En efecto, será socialista... atenuado; tan atenuado, que aunque lo afirme muchas veces nadie lo crea.

Después de tocar otros puntos, Quejido resumió su discurso haciendo resaltar la rigurosa exactitud de todas sus afirmaciones, siguiendo a sus últimas palabras una ruidosa salva de aplausos.

Rectificaron brevemente Pamiás, Matamala y Juliachs; y habiendo interrogado el primero a Quejido sobre si se hallaba dispuesto a continuar trabajando por la unión obrera, y contestado afirmativamente como era de esperar, Pamiás dijo a Quejido que deseaba estrechar su mano... y dióle un fuerte apretón.

Después de una ligera observación de Berna, y siendo la hora avanzada, el presidente dió por terminado el acto, no sin lamentar que Comaposada y Cuadradas no hubieran podido usar de la palabra, lo cual podrían hacer en otra nueva reunión si lo consideraban necesario; pero dichos compañeros se dieron por satisfechos, por estimar que Quejido había dicho lo bastante.

En resumen: puedo asegurarnos que la concurrencia quedó convencida de que cuanto se había dicho respecto al proceder incorrecto del Partido Socialista en la huelga de Manresa carecía de fundamento, y que los que pretenden manchar la honra de los hombres que militan en nuestras filas, lejos de conseguirlo, lo que hacen es acrisolarla en actos tan solemnes como el que he reseñado y de que han sido testigos los trabajadores de esta localidad.—J. A.

## CARTA DE PUIGREIG

28 de octubre de 1890.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

De tal modo impera el feudalismo industrial en la Alta Montaña y tal importancia encierran para la clase trabajadora las enseñanzas que se desprenden de los hechos que en ella ocurren, que creemos necesario exponerlos, aunque sea a grandes rasgos, seguros de que serán estudiados con interés por los obreros todos.

No es esta tarea para una sola carta, pero trataremos en la presente de hacer un resumen de la situación, y en las sucesivas daremos cuenta de cuanto ocurra.

Para comprender bien de lo que es capaz el capitalismo cuando domina en absoluto, para formarse cabal idea del despotismo que en el Alto Llobregat impera y del modo que son tratados los obreros, hay que vivir la vida de sufrimientos y penalidades de estos trabajadores.

Aquí impera el absolutismo más repugnante, y el capitalista, el fabricante, verdadero señor de las vidas de los trabajadores, impone de un modo horrible su dominación tiránica.

Las fábricas no están en poblado sino esparcidas a lo largo del Llobregat, formando colonias, en la mayoría de las cuales viven los trabajadores, y en las que si falta inspección facultativa, higiene y otras cosas necesarias

a la salud, en cambio se despluma sin conciencia a los obreros, que resultan así explotados por partida doble.

En la mayor parte de las fábricas existen capillas y en algunas hay suntuosas iglesias a las que se llama a los *feles* para que cumplan sus deberes religiosos. En ellas un cura que acaso empuñara el arma homicida en la última guerra civil, predica paz, amor y fraternidad, y recomienda, *interesándose* por la suerte del pobre obrero, la necesidad de vivir siempre en armonía con el capital. Y por si esto no fuera bastante, en varias colonias hay monjas encargadas de ayudar a los curas en su misión. Si a esto añadimos que la Guardia civil está a disposición de los fabricantes y que las autoridades locales son hechura suya, tendremos el cuadro completo.

Figuraos, contando con tales elementos los fabricantes, hasta qué grado llegará la explotación. Bastará que os diga que aquí, más que en ninguna otra parte, las leyes no existen para el trabajador; aquí, dentro del recinto de la fábrica, no hay más ley que el capricho del explotador: los obreros no tienen el derecho de asociarse, y desgraciado del que trata de reorganizar la Sociedad de resistencia, que es despedido inmediatamente, y la misma suerte corre el que, dejándose llevar de sus sentimientos humanitarios, socorre al que no trabaja y el que es sorprendido en flagrante delito de leer EL SOCIALISTA.

Recientemente se ha celebrado una reunión pública: a la hora citada acudieron a la puerta del local donde se celebraba aquélla buen número de mayordomos y esbirros, con el sano propósito de tomar nota de los obreros que acudieran a la reunión. Mezclados con estos caballeros se paseaban arma al brazo algunas parejas de la Guardia civil.

A pesar de tales alardes de fuerza, gran número de obreros acudieron a oír las peroraciones de los compañeros Ginestá, de Manresa, y Quejido, Martín Rodríguez y Comaposada, de Barcelona. La reunión fué presidida por el compañero Torrens, de esta localidad, y ha levantado bastante los ánimos, siendo de esperar que se toquen pronto los resultados.—El corresponsal.

## CARTA DE FRANCIA

Paris, 17 de octubre de 1890.

La contienda violentamente suscitada en el partido posibilista, que el congreso de Castelleraut tenía la misión de dirimir, no ha hecho más que envenenarse y producir abiertamente la escisión, como era de esperar de los conocidos procedimientos brusistas, que consisten en confeccionarse una mayoría de delegados falsificando actas para sus amigos y anulando las de sus adversarios bajo los pretextos más fútiles. Estos, al verse tratados con un desenfado tan... posibilista, han tenido que retirarse del Congreso como se retiraron nuestros amigos en situación análoga, víctimas de los mismos manejos y de iguales arterias de parte de Brousse y consortes, muchos de los cuales son ahora sus más encarnizados enemigos.

El Congreso de Castelleraut ha sido, pues, la segunda edición del de Saint-Etienne.

Los protestantes, que tienen mayoría en la Federación del Centro, han convocado a los individuos del Partido residentes en París a una reunión pública, donde se ha suelto expulsar del Partido y de la Federación a Brousse, Levy, Paulard, Prudent e *tutti quanti*, y nombrar un nuevo Consejo nacional.

Por su parte, los brousistas han publicado un manifiesto en el cual condenan la conducta de los que no han querido someterse a la mayoría de pega del Congreso de Castelleraut, y los llaman dictadores, autoritarios, etcétera, etc., empleando la fraseología toda del antiguo anarquista amigo de Bakounine.

Ya les tendré al corriente de la marcha de esta contienda, cuyo resultado definitivo no puede ser otro que eliminar de esta aglomeración de elementos heterogéneos, que se dió cínicamente el nombre de posibilista, el elemento sano, el elemento obrero y socialista, dejando a Brousse sólo con su corte de aspirantes a burgueses.—L.

Nuestros lectores tienen ya conocimiento de los *desahogos* a que se entregan, en perjuicio de los huelguistas de Olot, los *esquirols*, alentados por los patronos, interesados en fomentar repugnantes escenas en que representan odioso papel unos cuantos compañeros.

A tal extremo han llegado las cosas, que, según nos comunica nuestro corresponsal en dicha población, días pasados atropellaron aquéllos a dos obreras al salir de las fábricas, despedazándolas los pañuelos.

A todo esto, las autoridades, lejos de refrenar tales excesos, parece que los contemplan con regocijo.

Por lo visto, saben que la vara de la justicia *no debe* descargarse más que sobre las costillas de los obreros que se rebelan contra sus amos.

Ha sido denunciado *El Productor*, de la Habana. Sentimos el percance de nuestro compañero.

## MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

Las Carreras.—La Agrupación Socialista de esta localidad ha aprobado los acuerdos del Congreso de Bilbao.

ALEMANIA

En las elecciones de concejales verificadas en Mannheim (Baden) han obtenido los socialistas 1.899 votos, ó sea más de 400 sobre los demás partidos, habiendo resultado elegidos 14 socialistas y 2 candidatos burgueses. Conviene advertir que estas elecciones no se realizan en Baden por sufragio universal.

CONGRESO NACIONAL DE OBREROS CARPINTEROS

COMISIÓN EJECUTIVA

A los obreros del ramo de Carpintería y oficios similares.

Compañeros: Atendido por distintas Sociedades el llamamiento que en otra ocasión les hicimos para la formación de una Federación de oficio que pusiera á raya todas las desmasías de la clase patronal, esta Sociedad ha creído llegado el momento oportuno de invitar á todas las organizaciones de la Carpintería y oficios similares que piensen tomar parte en el Congreso donde ha de fundarse dicha Federación, para que remitan á la mayor brevedad los puntos que han de constituir la orden del día, que se publicará oportunamente.

Esta Comisión espera ser atendida por todas las Sociedades y que no demorarán manifestar su conformidad, para poder formular cuanto antes dicha orden del día y señalar la fecha y la localidad donde ha de celebrarse el Congreso.

La correspondencia se dirigirá á nombre del secretario, en Manresa, Tahonas, 16, 1.º, 1.ª, domicilio social.

Os desean salud y Federación.—Por la Comisión Ejecutiva: Luis Rosal.—Manuel Rubiralla.—Pablo Ferrer, secretarios.

Manresa, 31 de octubre de 1899.

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Asociación del Arte de Imprimir, según el Boletín correspondiente al pasado octubre, se componía de 617 socios y contaba con 6.538,42 pesetas, de las cuales tenía en la Caja de Ahorros 6.400.

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria el domingo 9 del corriente á las tres de la tarde, en el local social, Jardines, 32, 1.º.

Habana.—Están en huelga los cocheros de este punto: el gobernador general, demostrando que sabe cumplir su misión de servidor de la burguesía, ha enviado artilleros á ocupar las plazas que han abandonado nuestros hermanos. Eso es cumplir á conciencia su misión, por lo que es de esperar que el Gobierno le otorgue la recompensa á que se ha hecho acreedor.

FRANCIA

Los obreros tulistas de Calais han obtenido un completo triunfo en sus justas demandas. Ni un solo hombre volverá á la casa Tophane. Se ha acordado por los huelguistas poner en índice á los cafeteros que no dejaron fijar en sus establecimientos las listas de suscripción á favor de los huelguistas. Estos compañeros han recibido 500 pesetas de las Cámaras sindicales, 6.425 de las Trades-Unions y 3.000 de sus compañeros de Calais. También les han enviado fondos las Municipalidades de St. Ouen, St. Eloy, Cette y Roanne.

—En Cervin, 800 mineros han votado la continuación de la huelga.

—Ha terminado, después de cuatro meses de lucha, la huelga de los vidrieros de Bessèges. Los patronos han cedido en parte á las reclamaciones de los huelguistas.

—Del 7 al 14 del próximo diciembre se celebrará en Marsella un Congreso regional obrero.

ITALIA

Se está celebrando en Nápoles un Congreso obrero para fundar una Federación, publicar un periódico órgano de ella y tomar otros acuerdos de la mayor importancia.

Hay representados en él 18.000 trabajadores de ambos sexos.

—Actualmente, según una estadística oficial, hay sin trabajo en Italia más de 300.000 obreros.

INGLATERRA

El Trade-Council de Inglaterra acaba de afirmar nuevamente su solidaridad enviando 20.000 libras esterlinas á los huelguistas de Australia.

—A causa de haberles rehusado á los obreros tintoreros de Leed los patronos un aumento de 2,50 pesetas semanales en sus salarios, han abandonado el trabajo.

—Lo propio han hecho los obreros cordeleros de Deptford, por haberles querido los patronos disminuir los salarios.

—Hace ya unas 70 semanas que los vidrieros de Santa Elena, en número de 1.500, están en huelga.

—Los dependientes de las tiendas de comestibles de New-Ross, gracias á su unión, han obtenido una considerable disminución en las horas de trabajo.

—Están en huelga, á más de los arriba indicados, 700 tejedores en terciopelo de la fábrica Lister, de Bradford, que reclaman aumento de salario; los obreros de las manufacturas de alambre de Norwich, que piden la

readmisión de un obrero despedido por formar parte de la Junta Directiva de una Sociedad de resistencia; los descargadores de Limerik, los confiteros de Woodgreen, los panaderos de Dumferline y los constructores de edificios de Dundee.

—Los mineros de Cwmavon y de Lewgoed, que llevaban 6 semanas en huelga, han obtenido un aumento de un 17 y 1/2 por cierto en su salario.

ESTADOS UNIDOS

La Tipografía, Sociedad de obreros impresores de Chicago, acaba de obtener una brillante victoria, obligando á los propietarios del periódico *Amerika*: 1.º, á reconocer la Asociación; 2.º, á fijar la jornada en 8 horas; 3.º, á reconocer la tarifa de la Asociación.

La Tipografía está en lucha todavía con un industrial, pero se espera un rápido triunfo.

—La huelga de los empleados en el Camino de hierro Central de Nueva York ha terminado con la derrota de los huelguistas. Para ello, la Compañía ha apelado á todos los recursos imaginables. Baste decir que para obtener este resultado ha gastado de 15 á 20 millones de dólares.

De esperar es que en la próxima lucha conseguirán la victoria nuestros camaradas del Nuevo Mundo.

—Los maestros de Escuela de Milwaukee han reclamado aumento de salario, amenazando en caso de no obtenerle con abandonar las escuelas.

—El 1.º del corriente, 40.000 mineros de Springfield habrán abandonado el trabajo si se les ha negado el aumento de salario que reclamaban.

—En Ishpenninianas, 4.000 mineros en huelga piden cinco días de trabajo á la semana para los que realizan sus tareas de noche.

—Los tiradores de oro de Boston han obtenido un considerable aumento en el salario, gracias á su energía y unión.

DESPOTISMO PATRONAL

Málaga, 30 de octubre de 1899.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Ya en nuestro semanario dimos conocimiento de la conducta seguida por el contratista de la policía urbana de ésta, Sr. Barroso, y como este explotador de tomo y lomo vio que sus hazañas se habían hecho públicas, ha cambiado de sistema.

La denuncia anterior fué debida á que á los obreros que tienen la desgracia de trabajar á sus órdenes les pagaba en especies y les retenía una parte de su escaso salario.

La de hoy consiste en que su encargado, puesto de acuerdo con él, despide todos los días á uno ó dos obreros sin motivo que justifique su resolución; mas como la miseria es mucha, éstos van á reclamar al Sr. Barroso, el cual hace como que se indigna, pero no hace caso al reclamante, y la víctima ó víctimas recurren nuevamente al encargado; entonces les manda que busquen la mediación de una doña Carmen, y como los obreros tienen ganados 10 jornales, en el momento de despedirlos pueden reclamarlos; pero si quieren volver, tienen que dejar en poder de la caritativa señora 2 reales por cada 20, y la víctima de su rapiña comienza de nuevo su trabajo con una expropiación, sobre la que primitivamente se le hace, de un 10 por 100, quedando ese Sr. Barroso á salvo de que digan que se impone á sus obreros como lo hacía cuando la cuestión de los comestibles.

¿Si creerá el Sr. Barroso que los obreros no saben que él es el protagonista de este ingenioso arte de robarles?

Sigan, sigan el Sr. Barroso y consortes su inicua conducta, que esos obreros á quienes hoy explotan por partida doble, abusando de su situación, no han de tardar en dar fin á tan hipócrita bandadaje, y por medio de la asociación de resistencia, que tanto recomienda el Partido Socialista Obrero, lograrán que sus jornales sean más altos, mayor consideración y menos horas de trabajo.

Ahora una pregunta: cuando el encargado reflexione sobre el vil papel que desempeña, ¿no se avergonzará de servir de instrumento para fines tan vandálicos? —El corresponsal.

Puigreig, 29 de octubre de 1899.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

En la fábrica de los Sres. Pons é hijos tenemos un regente, llamado José Morell, que es de oro; cualquiera diría que procede de algún ingenio cubano. Baste decir que lleva diez años desempeñando el cargo en dicha colonia, para que se comprenda las recomendables condiciones de negrero que le adornan; por eso es natural que los señores burgueses le mimen y le conserven.

El tal sujeto, que se las echa de hombre á carta cabal, es un hipócrita redomado, de los que creen que con ir á la iglesia á darse golpes de pecho adquieren carta blanca para sus fechorías.

Para los hombres siempre tiene el látigo levantado, y al que se le antoja que comete un pequeño deslíz, á la calle con él. En cierta ocasión, y sin duda para dar pruebas de su evangélica bondad, dió un bofetón á un jornalero dentro de la iglesia de la colonia. Por cierto que dicen que como el ofendido no está conforme con eso de perdonar los agravios, sobre todo cuando el ofen-

sor es de género tan miserable, no sería extraño que el día menos pensado cobrase el tal Morell los reditos de su hazaña.

En cambio, el santo varón es todo miel para con las trabajadoras: ¡con qué dulzura, con qué suavidad... felina las hace proposiciones las más deshonrosas!

Así se comprende que no las tenga todas consigo, y sin duda por eso se apresuró á marcharse á una casa de campo cuando la huelga provocada por los burgueses. Sin embargo, si no se enmienda, mucho me temo que algún día propicio las pague todas juntas, porque parece que los obreros van cayendo en la cuenta de que no deben echar en saco roto las buenas acciones.

Para terminar, diré que aquí no se trabaja más que catorce horas diarias, pero en cambio no hay descauso para comer, teniendo que hacerlo al pie de las máquinas. Conque... ¡viva la libertad capitalista! —Un obrero.

La Arboleda, 26 de octubre de 1899.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Tomo la pluma, y no pluma, sino plumas hacen falta para trasladar al papel lo mucho que charla al cabo del día el Sr. D. Antonio Vallejo, capataz de D. Francisco Maglen, pues es hombre capaz de dar abasto á los mejores taquígrafos.

Y no es sólo charlatán este caballero, pues ese es, al cabo, un defecto de poca monta, sino que á más de esto es una sanguijuela de lo mejorcito que se conoce. Hace pocos días, el sábado 25, este capataz parecía que se había vuelto loco; dió la hora de abandonar el trabajo, y él ¡que si quieres! —Arriba cestos—decía—que no son las seis;—y allí, hombres y mujeres, andaban de cabeza. Ni un gitano en feria arrea á sus bestias como él arreaba á los peones.

A más de vociferar estas frases insultaba á la gente, diciéndoles, entre otras frioleras, que no valían dos cuartos y él mientras estaba bien descansado embolsándose sus 22 reales. En fin, no se cómo alguno de los peones no le dió algún porrazo para hacerle callar.

Por último, para que se conozca bien á este negrero, sépase que es una alhaja que estudió para cura y ha quedado reducido á cabo de vara, y ¡pardiez, que cumple su cometido á las mil maravillas! Por cuyos méritos saca á la pública vergüenza al tal Vallejo. —Un explotado.

La Arboleda, 26 de octubre de 1899.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El contratista del escombro de la mina «Parcocha» despidió el 24 á un operario por cargar un cesto, y el 25 á un peón por no querer cargar con una piedra que pesaba la friolera de unas 14 arrobas.

Andrés el contratista hace sacar seis vagones por operario en Somorrostro. Carlos y la compañía de D. Jorge no dan más que media hora para comer; y esta última tiene unos capataces con los que no para ningún peón.

Por último, Rafael Velasco tiene en su casa unos 26 peones, y Juanillo el del Regato también tiene explotados en su domicilio. —A. C.

REMITIDO

He leído el remitido inserto en el número anterior de ese semanario, suscrito por D. Manuel Cuevas. Dice este señor que la estadística criminal está á gran alcance en esta cuenca minera. no, Sr. Cuevas; lo que está á gran alcance (ó á gran altura, que es lo que habrá querido decir) es el bandadaje patronal.

Si su hermano tiene obreros alojados no es por evitar que los desvalijen, sino por quedarse con los pocos céntimos que éstos ganan.

Respecto á las órdenes dadas por el general Loma, no sólo no las ha cumplido nunca el encargado de la mina «Rubia», sino que por tres días consecutivos dió tres órdenes distintas. La consideración que con los obreros guarda podéis apreciarla por este dato: cuando más fuerte lueve, los envía á casa; al obrero que no acudía á cargar un buque que tenía preparado, le enviaba á los contratistas para que le diese la cuenta.

Acerca del atropello cometido por el jefe municipal de Gallarta con el compañero Pedro, hecho denunciado en el núm. 243 de EL SOCIALISTA, tengo que comunicaros que el día 30 le volvió á llevar á la perrera, diciéndole que le iba á enviar á Bilbao, acompañado de una pareja de la Guardia civil, por haberle llamado criminal, mas advirtiéndole (¡qué generosidad!) que no le pegaría como el otro día. Por fin, le puso en libertad el día 31. Lucas Benito.

Las Carreras, 1.º de noviembre de 1899.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Almería.—F. D.—Se remiten 2 «Leyes de asociación» y los números que le faltan.

Jerez.—D. L.—Recibidas 7 pesetas de paquetes hasta el número 238 y 1 paquete del 239.

Elche.—J. V.—Se hace lo que indica.

Guadalajara.—J. G.—Se sirve la suscripción. Se le escribió.

Olesa.—P. S.—Se hace lo que indica. Se publicará su liquidación.

Barcelona.—J. C.—En el número pasado se cerró la lista de donativo por consecuencia del acuerdo del Congreso.

Alicante.—E. C.—A contar del núm. 239.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1